



Torre romana de Urkulu

En el Pirineo tenemos uno de los edificios más peculiares de este periodo, la **torre de Urkulu en Aezkoa**, obra circular de casi 20 m. de diámetro, que tan solo mantiene hoy hasta 3,5 m. de altura, cuya finalidad fue, para unos, ser lugar de control y vigilancia sobre la vía que atravesaba el Pirineo por Ibañeta, que iba de Astorga a Burdeos, mientras que, para otros, podría tener un sentido conmemorativo, siendo un símbolo del poder romano en lo alto de los Pirineos, como los trofeos levantados en ocasiones tras grandes victorias, más concretamente como el trofeo de La Turbie en los Alpes, conmemorando en este caso la victoria sobre los vascones, como refleja el ara hallada en las excavaciones realizadas en 1990, que también encontraron los restos de una pequeña construcción defensiva tardía, realizada para grupos de soldados con motivos de conflictos modernos, como las guerras de La Convención, s. XVIII, la Guerra de la Independencia o las Carlistas del XIX. También podría considerarse que tuvo esas dos finalidades según la situación de cada momento.

Ligado a esa vía se encuentra el despoblado de **Iturissa**, a unos mil metros de altura, que fue originalmente un poblado de carácter militar habitado fundamentalmente por soldados indígenas, auxiliares vascones integrados en las legiones romanas. Los vestigios se encuentran en la localidad de Espinal cerca de Burguete y fueron ya excavados en 1985. Las viviendas eran de madera, como también lo era la empalizada que protegía el conjunto.

Sin embargo, con el paso del tiempo, el enclave prosperó y se estableció una mansio,⁴ que posteriormente dio lugar a una ciudad, como reflejan las excavaciones de 2012 que han hallado su emplazamiento, cerca de la frontera actual con Francia, ocupando una superficie de unos 30.000 m², con múltiples vestigios

de edificios públicos o privados. Su situación, junto a la frontera actual, motivó que en su entorno se construyeran dos bunkers de la línea fortificada que Franco hizo en los Pirineos con motivo de la Segunda Guerra Mundial, la denominada "Línea P".

Evidentemente, lo mismo que en el resto de la península, muchos de los enclaves romanos fueron originariamente, como sucede con el actual despoblado de **Aracelli/Aracilus/Araciel** en la merindad de Tudela, un castro de la Edad del Hierro, defendido por sus correspondientes murallas y fosos, antes de convertirse en enclave fortificado romano, que pasará luego a ser poblado islámico, tomado por Alfonso I el Batallador en 1119 a la vez que Tudela, siendo dotado de un castillo cristiano y quedando despoblado definitivamente a comienzos del siglo XV. Su fortaleza será derribada tras la Paz de Toledo de 1436.

Lo mismo ocurre en el cerro de **Santa Criz**, cerca de Eslava, primero castro cuya muralla se conserva, luego ciudad romana y finalmente enclave posicional de una torre medieval, o en **Andelos/Andión**, en Mendigorriá, que también es un despoblado donde hubo un poblado anterior convertido en ciudad romana, cuyo perímetro amurallado se conoce así como dos torreonnes, para ser, finalmente, un enclave medieval cuyo despoblamiento se producirá a consecuencia de la peste del XIV. Este es uno de los yacimientos más importantes de Navarra, que tuvo su máximo desarrollo entre los s. I y II d. de C., siendo estructurado al estilo de las ciudades romanas: un enclave amurallado y construido sobre dos ejes perpendiculares, el cardo y el decumanus, con un interesante sistema para el suministro de agua que aun conservamos, cerca del río Arga.

Otras posiciones romanas se han mantenido hasta nuestros días, lo que ha originado su transformación radical provocando la desaparición de los restos romanos o causando que se encuentren ocultos bajo construcciones posteriores o transformados por ellas. Ese es el caso de **Pompaelum**, que nacería a partir del poblado existente en la zona de la catedral y la Navarrería, con el establecimiento del campamento militar pompeyano del 75 a. de C., transformado luego en ciudad, aunque existen los restos de otro campamento romano a unos 8 km., del que solo se conservan los fosos, el llamado campamento romano de **Aranguren**, en el alto de Santa Cruz.

También fue romana **Cascantum/Cascante**, en la merindad de Tudela, ciudad celtíbera de la tribu de los berones, arrasada en las Guerras Sertorianas del 76, que se convertirá en municipio en tiempos de Tiberio, pasando, tras su islamización, a manos cristianas en 1119 y contando con castillo cristiano desde ese siglo XII, o **Ilumberri/Lumbier**, población que conserva escasos vestigios de su muralla medieval y cuyos habitantes aparecen en la lista de las comunidades del *Conventus Iuridicus Caesaraugustanus*, elaborada en la primera mitad del siglo I d. de C., por Plinio el Viejo, con el estatuto de estipendiarios, citados como los "Iluberritani". En

4.- Mercedes Unzu Urmeneta, María Jesús Pérez Agorreta: "Emplazamiento de Iturissa, Mansio en la vía de Astorga a Burdeos". En Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana, 1990, ISBN 84-7820-051-7, págs. 373-384. Edita: Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1990.